



RETORTILLO DE SORIA - TIERMES



20,4 Km. ⌚ 5 h. 47'

Etapa de 20,4 km trazada en gran parte por sendas y caminos al amparo de los roquedos característicos de esta zona. Pasa por cinco pequeños pueblos de la sierra de Pela: Castro, Valvenedizo, Losana, Peralejo de los Escuderos y Manzanares, este último despoblado, y el resto con escasos habitantes o en proceso de abandono. Este conjunto de pueblecitos alineados a los pies de la grisácea «sierra pelada», se encuentran integrados en un paisaje cromado por la profusión de roquedos de arenisca rojiza, donde predominan sobre el verde de rebollos y estepas.

En las inmediaciones de Valvenedizo, y también cerca de Castro en el paraje de Los Peñazos, se encuentran típicas cerradas para el ganado, construidas aprovechando los extraplomos horadados por el viento y el agua en la sucesión de areniscas aterrazadas.

El Alto del Cerro es un excelente mirador de la Sierra de Pela y las vertientes de los ríos Tiermes y Caracena. Desde aquí se avista bien el pinar de Losana, interesante mancha verdosa que forma un bosque de retorcidos pinos

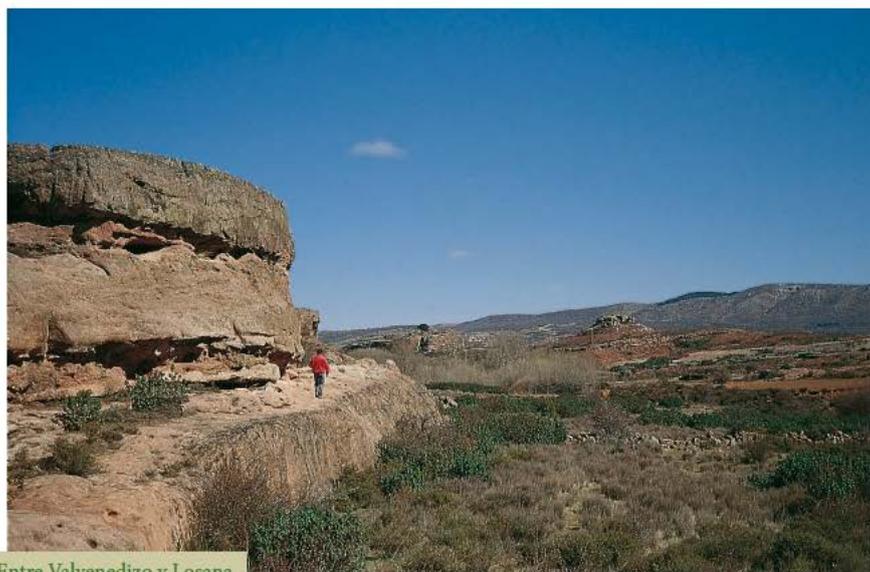
silvestres (*Pinus sylvestris*), estampada sobre la grisácea sierra de Pela. Este pinar constituye una muestra de lo que fue la vegetación de la zona, hace 10.000 años y posteriormente, en los periodos que el clima era más frío y húmedo; lo mismo sucede con especies como el álamo temblón (*Populus tremula*), que encontramos en el recorrido junto a cursos de agua. Llama la atención que esta especie de pino, la misma que la de la comarca de Pinares, encuentre en Siberia su más extensa área de distribución.

Tiermes fue uno de los más importantes puntos de resistencia a la dominación romana, junto a Uxama y Numancia. Constituye un yacimiento arqueológico con importantes vestigios romanos entre los que destaca el acueducto, gradería rupestre, foro Imperial... y entre los vestigios celtíberos, los fosos, calles, galerías... Además cuenta con un museo monográfico que facilita al visitante una información complementaria muy interesante del recorrido por el yacimiento (lunes cerrado). Junto a las ruinas se encuentra la ermita románica de Nuestra Señora de

Tiermes con interesante galería porticada y la necrópolis medieval, reforzando la idea de la importancia de este núcleo poblacional en el pasado, donde ahora se respira una intensa soledad.

El camino sale desde la ermita de la Virgen del Prado, en las afueras del pueblo, en dirección al camping de

curva a la izquierda, la abandona a la derecha para tomar una vereda poco marcada en sus inicios, entre una masa rala de rebollos. A pocos pasos de iniciarse bordea unas parcelas y, poco después, se bifurca. Ahora hemos de estar atentos a continuar hacia la derecha por vereda, y más tarde por senda, con la intención de alcanzar un collado



Entre Valvedizido y Losana

Retortillo. Tras algo menos de dos kilómetros llega al camping y, un poco más adelante, en una de sus curvas, enlaza con la carretera local que se dirige al pueblo serrano de Castro. Continúa por la carretera a través de un vallejo, custodiado a la derecha por una fila de rocas areniscas. En este tramo es posible evitar el asfalto y transitar por las praderas que se extienden junto a la carretera. A medida que avanzamos se hace más patente la presencia del rebollo como elemento constitutivo del paisaje de esta zona.

A poco más de un kilómetro por carretera, cuando describe su primera

poco marcado donde se hace dominante la vegetación de estepas. Aquí, el sendero se dirige hacia un roquedo aterrazado de areniscas rojizas y penetra en él por una de sus repisas, junto a unas majadas construidas en las covachas de las rocas (Los Peñazos).

Desde este punto desciende franqueando el roquedo y poco después lo abandona penetrando en una espesa mata de rebollos. Fácilmente la cruza y pasa a un herbazal, ahora sin senda, que atraviesa en breve para cortar con un camino de tierra unos metros más abajo, al tiempo que cruza la convergencia de dos arroyos. En el camino gira a la izquierda para, después de un

centenar de metros, entrar en el pueblo de Castro bordeando los cantiles rocosos que lo fortifican.

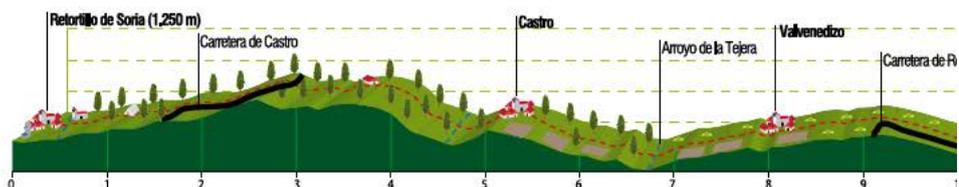
Atraviesa el pueblo en busca de la carretera y, entre su última casa y un prado cercado, sale a la derecha el camino por el que continúa. Un poco más abajo sale a otro camino de grava suelta y lo sigue recto hasta dar con un arroyo, a la entrada de unos prados. Aquí abandona el camino y toma una vereda por el margen derecho del arroyo que, sorteando matas de estepa y rebollo, sale al poco a otro camino de rodadura. Prosigue hacia la derecha atravesando unos prados y, al llegar a unas rocas, gira a la izquierda para salir más abajo en un prado entre una alameda, donde se pierde el trazo del camino. Tras la alameda, vadea el arroyo de la Tejera y sale directamente a un camino que, después de bordear una parcela cercada con piedras, gira noventa grados a la izquierda para continuar, un poco más adelante, por camino poco definido, sobre una ancha repisa entre roquedos jalonados por una serie de majadas, hasta llegar al mismo pueblo de Valvenedizo por su parte más alta.

Cruza el pueblo en dirección oeste para dar con la carretera en la salida hacia Losana. Desciende por carretera una decena de metros hacia la izquierda, para coger el camino de salida desde unas casas ubicadas al otro lado de la carretera. El camino,

estrecho y poco marcado en su salida, bordea las casas, y de inmediato contornea un cultivo por la derecha a los pies de una cantil rocoso. Tras sobrepasar el cantil, el camino se ramifica en varias sendas trazadas por el paso del ganado. El recorrido continúa entremedias, a media ladera. En sucesivas ocasiones de este tramo, se forma un entrelazado de sendas. Hemos de elegir el trazo que mejor nos lleve hasta el escalón rocoso, situado por encima de las antiguas fincas invadidas de estepas y tomillos que se extienden desde el margen del arroyo. Tras un corto tramo por el escalón rocoso, a modo de calzada labrada sobre roca pura, entra en una ancha lancha de arenisca, al tiempo que se aproxima al arroyo. Aquí estad atentos a localizar el paso entre la fila de rocas, situado un poco más arriba a la derecha de la lancha.

Superado el pequeño cantil, el recorrido prosigue campo a través, rumbo oeste, para cortar en perpendicular con un camino de rodadura. Aquí, vira a la derecha y poco después sale a la carretera. Gira a la izquierda y, tras poco más de un kilómetro de andar por asfalto, llega a Losana.

En este punto es donde podemos tomar la derivación hacia Caracena (ver derivación Losana - Caracena). Ahora la etapa continúa hacia el pueblo de Peralejo de los Escuderos. Pasa Losana por el camino





Yacimiento de Tiermes

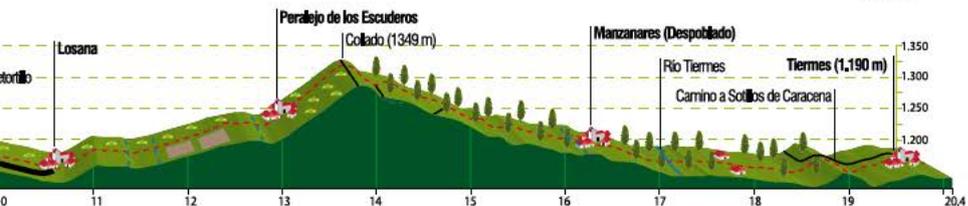
que conduce al cementerio y, poco antes de llegar a éste, desciende unos metros hacia la derecha para cruzar el lecho de un arroyo y tomar un camino casi perdido al otro lado. Arroyo arriba por su margen derecho, lleva hasta el cementerio de Peralejo de los Escuderos.

Entra en el pueblo y lo cruza hacia el oeste, para retomar el recorrido en una marcada pista de canto rodado suelto que, de un tirón, remonta la ladera tapizada de estepas. Continúa subiendo por la pista que, tras dejar un desvío a la derecha, llega al punto más alto de la etapa, en un collado próximo al Alto del Cerro. Buenas panorámicas del valle del río Tiermes, sierra de Pela y de todo lo andado hasta el momento.

Inicia el descenso hacia el final de etapa, ahora en la cuenca del río Tiermes. Un poco más abajo, la pista comienza a describir una amplia curva a lomos de un suave cordal que finaliza entrando en un vallejo, al mismo tiempo que se aproxima a una larga faja de paredes de are-

nisca rojiza. La pista sigue hasta el despoblado de Manzanares, custodiada por este magnífico cantil que nos entretiene el camino con los frecuentes aterrizajes y despegues de los buitres.

Atreviéndose el despoblado por camino y continúa descendiendo de forma paralela al río Tiermes para, ochocientos metros más abajo, cruzarlo por un vado junto a un bosque de álamos temblones y continuar por otro camino girando a la derecha. Un corto tramo lleva hasta un grupo de majadas, donde toma una trocha que sale hacia la derecha entremedias de un estanque y una granja; más tarde, abandona el camino por la tangente a una curva que describe la pista de Sotillos de Caracena. Un poco más de pista y un último repecho nos dejan en la ermita de Nuestra Señora de Tiermes, punto de inicio de la visita al yacimiento arqueológico. La etapa finaliza en el museo de Tiermes.



Retortillo de Soria - Tiermes

146

